

LA GRAN SEQUIA EN MURCIA DURANTE EL VERANO Y EL OTOÑO DE 1968

Terrible sequía es la que ha padecido, en el otoño del año 1968, la huerta murciana y, en general, todo el SE. de la Península Ibérica. Los daños que esa sequía ha producido en su agricultura han sido enormes. Y no solamente en los frutos, sino también en los árboles. Y no hay que decir, en el agotamiento del agua de los pantanos.

Recuérdanse, con este motivo, las sequías de los años 1782, 1792, 1801 y 1850. Precisamente con ocasión de esta última, la Real Academia de Ciencias E. F. y N., de Madrid, premió y publicó dos famosas Memorias: una, del erudito catedrático de la Facultad de Ciencias de Madrid, don Manuel Rico y Sinobas, y otra, del ingeniero señor Echegaray.

Más adelante, en 1953, en la publicación del Ministerio de Agricultura «Mapa Agronómico Nacional. Comarca del Campo de Lorca y Vega del río Guadalentín», fué incluida una aportación nuestra acerca de la climatología de esa región. Entre los copiosos datos meteorológicos que contiene esa apor-

tación nuestra, aparece un gráfico, a escala, de las lluvias anuales de Murcia, capital. De él hemos obtenido el cuadro de las lluvias de 1862 a 1929, que va a continuación. Las observaciones se hacían durante esos años en el Instituto de Enseñanza Media.

Desde 1930 pasó el observatorio al «Centro Meteorológico del SE. de España», instalado en la Universidad murciana. De este Centro están tomados los datos de los años 1930 a 1968.

Unidas ambas series de datos pluviométricos, se ha podido trazar el gráfico que va con el presente artículo.

En él salta a la vista que las lluvias anuales de Murcia oscilan bastante de un año a otro, pero esas oscilaciones se conservan incluídas en la franja comprendida entre las dos curvas de trazos que aparecen en el gráfico.

Destácase que esa franja presenta un oleaje con máximos en las crestas de 1884 y de 1948 y 1951, separados éstos por un marcado mínimo. (No es de este lugar presentar un estudio matemático de ese oleaje.)

A la vista se destaca claramente que los años que estamos pasando corresponden a lluvias escasas. Y en «Calendario Meteorofenológico de 1966»—de la presente serie de calendarios—ya indicamos en

Murcia.—Cantidades anuales de lluvia (litros/m²) registradas en el Instituto de Enseñanza Media:

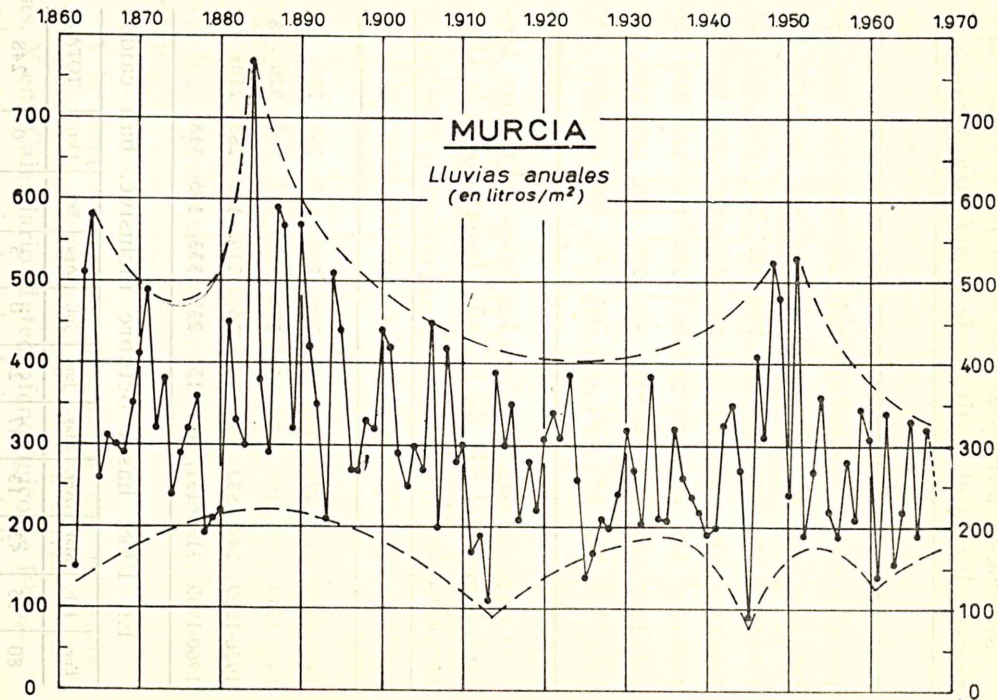
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1860-1869			150	510	580	260	310	300	280	350
1870-1879	410	490	320	380	240	290	320	360	*190	210
1880-1889	220	450	330	300	760	380	290	590	570	320
1890-1899	570	420	350	210	510	440	270	270	330	320
1900-1909	440	420	290	250	300	270	450	200	420	280
1910-1919	300	170	190	*110	390	300	350	210	280	220
1920-1929	310	340	310	390	260	140	160	210	200	240

Continúa esta serie con los datos del Centro Meteorológico del SE. de España, instalado en la Universidad de Murcia:

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1930-1939	320	276	201	389	210	205	325	265	237	220
1940-1949	190	199	328	350	270	*88	411	307	526	483
1950-1959	244	532	198	266	365	219	188	285	210	350
1960-1969	313	*137	341	154	239	333	195	318		

En 1968, hasta octubre inclusive, han caído:

Ene.	Feb.	Mar.	Abr.	May.	Jun.	Jul.	Ago.	Sep.	Oct.	TOTAL
80	35	43	13	47	26	0	3	1	0	248



un breve trabajito («¿Vendrán años secos?») que tal cosa era probable que ocurriese.

Ahora cabe preguntar: ¿Seguirá esta sequía varios años? No se puede predecir nada con seguridad de acierto. Estamos en la parte baja de la onda de años secos, pero éstos aparecen, a veces, alternados con años de sorprendentes lluvias, como se observa en el gráfico.

Quisiéramos, finalmente, añadir a los datos anteriores los correspondientes a los volúmenes (en millones de m³) de agua caída de las nubes, cada año, sobre la cuenca del Segura. Pero hasta el año 1958 no empezó a calcularse ese dato con la exactitud posible en estos trabajos. Así, pues, los datos de 1947 a 1957 son sólo aproximados, y los anteriores a ese año 1947, totalmente desconocidos.

Los datos son los siguientes:

1947	6.000 (?)	1958	6.447
1948	7.000 (?)	1959	9.176
1949	5.500 (?)	1960	8.137
1950	4.000 (?)	1961	4.312
1951	9.000 (?)	1962	7.264
1952	3.000 (?)	1963	6.035
1953	4.000 (?)	1964	5.012
1954	3.000 (?)	1965	4.885
1955	5.000 (?)	1966	4.839
1956	6.500 (?)	1967	6.224
1957	7.000 (?)		

Nótase que, desde 1959, los volúmenes de agua caída de las nubes sobre la cuenca del río Segura van bajando, aunque con oscilaciones. Seguramente que la cifra que se halle para 1968 ha de resultar muy pequeña, si bien, en ciertos meses de él, las lluvias no fueron escasas. Han sido el verano y el otoño las estaciones de sequía agotadora.

J. M.^a LORENTE

Meteorólogo jubilado